

Boletín



Oficial

DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

SE PUBLICA los martes, jueves y sábados de cada semana.
SE SUSCRIBE en esta capital, Imprenta de D. Francisco Paz, Frente del Rey núm. 18.
— En las demás provincias, en las principales librerías.

PRECIOS DE SUSCRICION, en Orense, por trimestre, 2 ESCUDOS.
— Para fuera de esta capital, franco de porte por trimestres adelantados, 3 ESCUDOS.
— Números sueltos, 150 MILÉSIMAS.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Circulares.

A consecuencia de noticias insatisfactorias recibidas en este Gobierno, de que por medio de una circular impresa anónima, se excitaba a los pueblos y ayuntamientos a la resistencia al pago del impuesto personal, se dirigió por la secretaría de este Gobierno una orden-circular a los señores Alcaldes de la provincia para que a la mayor brevedad me remitiesen la susodicha circular anónima.

He visto con gran satisfacción que la mayoría de los Alcaldes ha cumplido inmediatamente con lo que en la citada orden-circular se les prevenía, al mismo tiempo que observo con profundo disgusto que, de las contestaciones a la circular de la secretaría, aparece que algunos no se han penetrado bien del espíritu y de la letra de los principios en que descansan nuestros derechos y libertades a tanta costa conquistados. Esta circunstancia me obliga a recordar a dichos Sres. Alcaldes que el derecho de petición es legítimo, completamente legal, y con toda claridad consignado en el art. 17 de nuestra democrática Constitución; y que, por tanto, no ha lugar a la formación de diligencias ni a la adopción de medidas coercitivas; únicamente lo que procede es relegar al olvido y al desprecio unas ideas que al publicarse encubiertas bajo el velo del anonimato revelan por lo menos falta de convicción y de valor en el que las expresa, cuando no una intención siniestra y nada patriótica.

Fácil es de comprender que un Gobierno como el que felizmente rige los destinos de la patria, en momentos como los actuales en que los reaccionarios de todos matices trabajan por derrocarlo, en que una buena parte del ejército lucha denodadamente en la heroica Isla de Cuba por sostener nuestra bandera tan alta como siempre lo estuvo, en que pesa sobre el Erario público graves y

multiplicadas atenciones, muchas de estas consecuencia de las inmorales administraciones anteriores, necesita indispensablemente allegar recursos con que hacer frente a las necesidades que con toda urgencia reclaman la dignidad y el buen nombre de nuestra querida España ante todas las naciones.

Penetrados los Sres. Alcaldes de la provincia de estas breves reflexiones, que su instrucción desarrollará convenientemente, procurarán inculcarlas en el ánimo de sus administrados; y espero que se conseguirá el resultado que el Gobierno de S. A. el Regente del Reino desea y ordena.

Orense 15 de setiembre de 1869.
— P. O., el Secretario, Arturo Soria.

Los Sres. Alcaldes de esta provincia se servirán remitir a este Gobierno, antes del día 1.º de octubre entrante, una relación de las personas que en sus respectivos distritos desempeñaron los cargos de Alcaldes, Regidores, Secretarios y Depositarios de Ayuntamiento desde 1860 hasta la revolución de setiembre del año último, expresando los años o bienios a que cada uno de ellos correspondía.

Al propio tiempo, deberán acompañar una nota circunstanciada de los Secretarios de Ayuntamiento, que al dejar de serlo, no hayan hecho la entrega formal de la documentación, cuya custodia les estaba encomendada; y otra de igual forma que comprenda los Depositarios que tengan en su poder caudales del municipio por no haber presentado las cuentas correspondientes.

Encargo a los Sres. Alcaldes la mayor actividad en este servicio, y espero fundadamente que no darán lugar a recuerdos sobre el cumplimiento de este servicio.

Orense 15 de setiembre de 1869.
— P. O., el Secretario, Arturo Soria.

El Inspector de la Gaceta de Madrid con fecha 7 del corriente me dice lo siguiente:

En virtud de lo dispuesto en la ley municipal vigente, párrafo décimotercero, art. 115 del capítulo 7.º, se impone a los Ayuntamientos de las cabezas de partido y de los pueblos que excedan de 600 vecinos la obligación de suscribirse a la Gaceta de Madrid, considerando el gasto correspondiente como propio de sus presupuestos ordinarios. Hasta ahora no han cumplido con este precepto las Municipalidades de la provincia de su digno cargo expresadas en la relación adjunta; y al hacerlo presente a V. S., le ruego se sirva dictar las disposiciones más eficaces para que lo verifiquen cuanto antes, pudiendo realizar el pago de las suscripciones a la Gaceta en las Administraciones principales de Comunicaciones, o librar su importe a favor de la dependencia de mi cargo.

Autorizado por el Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación para dirigirme a V. S. como lo ejecuto, y a fin de llevar a cabo este servicio público, que en la actualidad se satisface directamente por el Estado, he de mercedle se digne acusar recibo de esta comunicación y manifestarme las resoluciones que en su vista haya adoptado para ponerlo todo en conocimiento de S. E. a los efectos consiguientes.

Lo que he dispuesto publicar en el Boletín oficial a fin de que los Ayuntamientos que a continuación se expresan se suscriban a dicha Gaceta y cuyo importe tienen la obligación de cargar a los gastos municipales, esperando que los señores Alcaldes darán parte a este Gobierno de su cumplimiento. Orense setiembre 15 de 1869.—P. O., el Secretario, Arturo Soria.

Amoreiro, Arnoya, Abion, Baños de Molgas, Barbadianes, Barco, Boborás, Bola, Bolla, Calbos de Raudín, Canedo, Carballeda, Carballino, Cartelle, Castrelo de Miño, Castrelo del Valle, Castro Gaidelas, Crea, Celanova, Cenlle, Coles, Cortegada, Cualeiro, Entrín, Espos, Frías de Eiras, Ganzo de Lipia, Gome-sende, Iríjo, Junquera de Ambia, Leiro, Llovera, Lovios, Maceda, Manzanaeda, Melon, Merca, Mezquita, Monterrey, Montederramo, Muñios, Nogueira de Ramuín, Paderne, Padrenda, Parada del Sil, Pereiro de Aguiar, Peroja, Piñor, Porquera, Puebla de Trives, Quintela

de Leirado, Rairiz de Veiga, Río, Riós, Ribadavia, Rubiana, San Amaro, San Ciprian de Viñas, Sarreaus, Toén, Trasmiras, Vega, Vereá, Villamarín, Villamartin, Villar de Barrio, Villardebós, Santa Maria de Villaveca.

(Gaceta núm. 230)

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION.

Señor: Están muy recientes los tristes sucesos que dieron margen al decreto de V. A. de 5 del último mes para que sea necesario hacer de ellos una nueva y detenida exposición. Un partido político que vive en abierta hostilidad con las necesidades y las aspiraciones de los tiempos modernos hizo un desesperado y último esfuerzo a fin de sumir a la patria en los horrores de una segunda guerra civil. Para realizar su intento puso en juego todos los recursos, y en movimiento a todos sus aliados; é insistiendo en la línea de conducta que le es característica, pretendió también ocultar su fin político bajo las apariencias de una causa religiosa.

Ante el carácter general y circunstancias de la perturbación causada y de los que aparecieron como su elemento más activo; ante las manifestaciones de la opinión pública indignada al ver figurar entre los promovedores de aquellos sucesos a personas que por su sagrado carácter estaban llamadas a ser tan solo nuncios de paz y caridad, V. A. creyó llegado el momento de exhortar a los venerables Pastores de la Iglesia a que por los medios contenidos en el decreto mencionado concurriesen, en lo que de ellos podía depender, a la honrosa obra de la pacificación general y del restablecimiento del orden público.

No ha sido vana y estéril esta exhortación y encargo. El mayor número de los venerables Prelados ha respondido a ella digna y satisfactoriamente. Inspirándose en la altísima misión que les está confiada, y te-

niendo presente que, como Apóstoles de Jesucristo, deben vivir en una atmosfera superior á la en que se agitan en revuelto torbellino las pasiones políticas, se apresuraron á responder cumplidamente al encargo del Gobierno, dirigiendo su respetable palabra á los eclesiásticos y á los fieles de sus diócesis, para recordar á los primeros que su espiritual misión se limitaba á predicar y practicar constantemente la mansedumbre, la paz, la caridad y las demás virtudes cristianas, absteniéndose de tomar parte en las discordias civiles, y para encargar á los segundos el respeto y la obediencia á las Autoridades constituidas, enseñando á los unos y á los otros que Dios no prefiere ninguna forma especial de gobierno, y que todos son para la Iglesia buenos y aceptables.

Dignos són los venerables Prelados que así han cumplido su apostólica misión de que el Gobierno de V. A. en nombre de la patria les felicite, y en nombre de la ley y de la misma moral les manifieste su reconocimiento. No se trataba de favorecer la causa de un partido político, ni de combatir ó ahogar las aspiraciones legítimas de los demás. Se trataba tan solo de sostener la observancia de lo que la moral universal prescribe y la moral religiosa sanciona: el respeto y obediencia á las leyes y á los poderes que en ellas tienen su fundamento; se trataba, en fin, de contribuir á la reparación de un mal que ningún hombre honrado, cualquiera que sea su comunión política, puede defender ni excusar siquiera, y mucho ménos lamentar directa ni indirectamente, y que antes bien tienen el deber, todos los que de tales se precian, de contribuir á que desaparezca por los medios de que cada uno disponga en la esfera de acción que de cada uno sea propia.

Así lo comprendió la gran mayoría del Episcopado español; y por esto, haciéndose superior á toda mira política y sin temor á las exigencias ni á los furiosos del fanatismo de ningún partido, cumplió dignamente tan santa misión, y demostró una vez mas con su conducta que es vano empeño el de pretender hacer irreconciliable la causa de la religión con la causa de un pueblo libre.

Pero no faltaron desgraciadamente algunos que, formando lamentable contraste con el mayor número de sus venerables hermanos, se opusieron á cumplir lo que el Gobierno de V. A. encargaba á todos. Buscando fútiles pretextos en cuestiones de formas, que aun en el para ellos mas favorable supuesto no serian bastantes á justificar ni excusar siquiera su conducta; usando algunos de formas tales que cuando se emplean oficialmente con una Autoridad constituida son objeto de las justas prescripciones del Código penal, se resistieron abierta y resueltamente á contribuir por su parte á la obra en que el Gobierno de V. A. había dispuesto darles la participacion que

por su elevado y santo cargo podian tener.

Alegando la libertad é independencia de la Iglesia, que en nada era lastimada por el decreto; asentando rotundamente la incompetencia del Gobierno de V. A. para dictarlo; acriminándole inmerecida é injustamente, y llegando hasta el punto de calificar de prevaricacion indigna el cumplimiento de aquel, y señaladamente de su art. 5.º, por parte del Episcopado; sin detenerse siquiera ante el temor de manchar así la honra de sus venerables hermanos que lo hubiesen acatado y que forman para honra suya el mayor número, nada les movió, ni aun el temor de un conflicto, siempre lamentable entre la Iglesia y el Estado, para no cometer, ni aun para atenuar la falta.

Si el Gobierno de V. A. tuviera necesidad de justificar la disposicion adoptada, nuestra secular legislacion establecida y observada siempre hasta la presente, sin resistencia del Episcopado, ofrecería para ello superabundantes elementos. Cuando Don Juan I en las Cortes de Segovia mandaba que si algun fraile ó clérigo dijese alguna cosa contra el Gobierno, los Prelados le prendiesen y se lo enviasen preso ó recaudado; y cuando D. Carlos III en 1766 reproducía la misma disposicion con motivo de los abusos que se cometian en el ministerio de la predicacion y en otros actos espirituales, y aun en las conversaciones familiares, ningún Obispo español reclamó en nombre de la libertad é independencia eclesiásticas contra estas disposiciones; antes bien todos las obedecieron y acataron. Cuando el Consejo de Castilla dispuso en 1799 que se recogiesen las licencias de predicar al religioso que desde la Cátedra del Espíritu Santo ofendió al Gobierno republicano de Francia que habia perseguido y destruido, y mandó que los Ordinarios expidiesen circulares prohibiendo excesos semejantes en el ministerio de la predicacion, tampoco hubo Obispos en España que protestasen contra la competencia del Gobierno, así como no los hubo cuando limitó el uso de las censuras eclesiásticas y dictó otras mil disposiciones de índole análoga. A nuestros tiempos estaba reservado condenar como prevaricador á todo el glorioso Episcopado español que desde el Concilio segundo de Toledo en que dirigia sus preces al Altísimo por el Monarca arriano Amalarico hasta la presente, con muy raras excepciones, procuró favorecer con su cooperacion la causa de la moral y del orden público, sin temer por eso comprometer la libertad é independencia de la Iglesia.

Pero el Gobierno de V. A. no necesita acudir á nuestra historia y á nuestra legislacion para justificar el decreto. Por mas que pudiera sostener la legitimidad de sus regalías á pesar de la libertad de cultos sancionada en la Constitucion del país, como se sostiene y subsiste en Francia y en los demás Estados católicos de Europa que plantearon la misma

libertad política, lo basta para el caso presente llamar la atencion de V. A. sobre la índole de las disposiciones en aquel contenidas. Que la moral divina ordena el cumplimiento de las leyes y el respeto á las Autoridades constituidas, no lo niega seguramente ningún Prelado católico. Que estos tienen como misión el predicar constante é incesantemente su observancia, tampoco puede ponerse en duda. Que incurrió en grave delito canónico el ministro eclesiástico que abandona indebidamente su iglesia, y mucha mas el que lo hace para entregarse al servicio de las armas y alterar el orden público sublevando á los ciudadanos contra los poderes constituidos, nadie asimismo lo desconoce. Y que uno de los mas sagrados deberes del Obispo es velar por la observancia de las leyes de la Iglesia, corrigiendo y castigando á sus infractores, cosa es por demás clara y manifiesta. Poco á esto, Señor, estaban reducidas las prescripciones cuyo cumplimiento se encargaba á los Obispos.

No pretendia el Gobierno ejercer la jurisdiccion eclesiástica necesaria para su cumplimiento; se limitaba á animarles, exhortarles y encargales que la ejerciesen por sí mismos. Y á esto ha sido á lo que resuelta y terminantemente se negaron algunos. Para ellos una cuestion de forma fué de tanta importancia, que se creyeron exentos de cumplir en tan críticas circunstancias lo que constituia por su objeto uno de sus mas sagrados deberes, y de contribuir á devolver á la perturbada patria la paz y el orden de que tanto necesitaba. La posteridad leerá con asombro en las páginas de nuestra historia contemporánea que en los momentos en que un pueblo se vió en inminente peligro de caer en los horrores de una guerra fratricida no faltaron sacerdotes de un Dios de paz que desde el mas elevado escalon de la gerarquía de la Iglesia se resistieron pública y solemnemente á cooperar á la pacificacion del país, y á poner término á una lucha impía que no podia menos de ser objeto de abominacion para todo hombre honrado.

El Gobierno, que con el mas vivo placer tiene el honor de proponer á V. A. que se dé una prueba de agrado á los venerables Prelados que han cumplido dignamente con lo dispuesto en el decreto, no puede, por doloroso que le sea, dejar de proponer tambien el correspondiente correctivo respecto á los pocos que han dejado de hacerlo. La observancia de las leyes, ante las que todos son iguales, y la gravedad de la falta así lo exigen.

Si el Gobierno hubiera de inspirarse en la legislacion y en la política de otros tiempos, y hubiera de hacer uso de los medios que se acostumbró á emplear para corregir los abusos de los ministros eclesiásticos, proponería á V. A. una de las muchas medidas arbitrarias de que tantos ejemplos ofrece la historia de las relacio-

nes de la Iglesia y del Estado aun en los países más católicos y en las épocas en que mas influencia ejerció el ministerio eclesiástico en la política de los poderes temporales.

Pero no es este el criterio en que se inspira el actual Gobierno. La Constitucion sancionada por las Cortes Constituyentes no ha cortado, es verdad, todos los múltiples lazos que ligaban á las dos instituciones en España. Pero dentro de ellas cabe ir destruyendo poco á poco las que no pueden armonizar con los nuevos principios en que descansa el régimen político que la nacion ha establecido.

Los ministros eclesiásticos, cualquiera que sea su gerarquía entre los poderes de la Iglesia, son ante la ley civil ciudadanos que, por lo mismo que deben estar sometidos á las mismas obligaciones, deben gozar en cambio de los mismos derechos y de las mismas garantías que los demás. Por esto el Gobierno de V. A., que en lo que de él dependa, si está dispuesto á no permitirles lo que á los demás ciudadanos está prohibido segun su posicion en el Estado, tampoco cree justo privarles de los derechos que de aquellos son propios, juzga que ha llegado el tiempo de que la arbitrariedad y el privilegio basen para siempre de inspirar las relaciones que median entre la Iglesia y el Estado, bien sea para el efecto de ser aquella por este protegida, bien sea para el de ser corregidos y castigados los ministros por sus actos en el órden civil. La ley comun debe ser la base de las nuevas relaciones, y en la ley comun hallarán la Iglesia y el Estado sus más justas y más firmes garantías.

Por esto se abstiene el Gobierno de proponer á V. A. ninguna medida gubernativa que, no por haber de recaer sobre altos dignatarios eclesiásticos, dejaria de ser arbitraria y anti-constitucional si por ella se privase á estos de alguna de las garantías que corresponden á todos los ciudadanos. Y por el contrario, ha buscado en la ley comun la solucion del conflicto tan imprudentemente creado por quienes tenían mas interés que nadie en evitarlo.

Los venerables Obispos que se limitaron á protestar contra la legitimidad del decreto en nombre de la libertad é independencia de la Iglesia resistieron, es verdad el cumplimiento de un mandato legítimo del Gobierno temporal. Esta falta hubiera sido en otros tiempos inmediata y seriamente castigada; pero hoy ante todo, y sin perjuicio de lo que despues judicialmente proceda, debe ser objeto de una detenida deliberacion para fijar la respectiva posicion en que por consecuencia de las conquistas revolucionarias deben ocupar en lo porvenir la Iglesia y el Estado en España. Por esto el Gobierno cree propio del caso oír previamente sobre tan importante punto al Consejo de Estado, sin perjuicio de las resoluciones que las Cortes Constituyentes puedan desde luego

adoptar. Pero: hubo además otros que, no solo se resistieron á dar cumplimiento á lo dispuesto, sino que se propusieron á lo que, aun dada la absoluta independencia de los dos órdenes y la negación de todo género de mútuas relaciones, sería siempre ilícito y censurable por parte de aquellos é indigno por parte de todo Gobierno el consentirlo. Los que así han faltado deben responder de su conducta ante la justicia del país, que juzga con fría severidad de los actos de todos, y castiga á los que criminalmente infringen las leyes.

El Gobierno de V. A. respeta profundamente la independencia del criterio judicial, y no pretende ejercer de ningún modo influencia sobre él. Por ello se abstiene de decir mas sobre este punto y de ratificar la conducta de dichos Prelados. El Tribunal Supremo, á quien corresponde apreciarla y juzgarla, dictará en su día la sentencia, y el Gobierno será el primero en respetar y hacer que sea debidamente cumplida.

Fundado, pues, en las consideraciones anteriores, el Ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de Ministros, tiene el honor de elevar á la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 6 de setiembre de 1869.
—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

DECRETO.

Artículo 1.º Se expedirá una circular á los Muy Reverendos Arzobispos de Toledo, Burgos, Granada, Sevilla, Valencia y Valladolid, y á los Reverendos Obispos y Vicarios capitulares de Albarracín, Almería, Badajoz, Barbastro, Barcelona, Cádiz, Calahorra, Ceuta, Córdoba, Coria, Cuenca, Gerona, Huesca, Ibiza, Jaca, Leon, Lugo, Málaga, Menorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Oviedo, Palencia, Pamplona, Plasencia, Salamanca, Segovia, Sigüenza, Solsona, Teruel, Tortosa, Tuy, Vich y Vitoria, manifestándoles el agrado y complacencia con que he observado que habian contribuido al restablecimiento del orden público cumpliendo con lo dispuesto en mi decreto del 5 del mes último.

Art. 2.º Se remitirán al Consejo de Estado las contestaciones elevadas al Gobierno por los Muy Reverendos Arzobispos de Tarragona y Zaragoza, y los Reverendos Obispos de Astorga, Avila, Cartagena, Gualix, Jaen, Lérida, Mallorca, Santander, Segorbe, Tarazona y Zamora, á fin de que tomasen lo que se le ofrezca y parezca sobre la resistencia de los mencionados Prelados á cumplir lo dispuesto en mi citado decreto, y sobre si, dada la nueva situación de la Iglesia en España por resultado de la Constitución promulgada por las Cortes Constituyentes,

procede ó no su denuncia criminal ante el Tribunal Supremo de Justicia.

Art. 3.º Se pasarán desde luego á mi Fiscal en dicho Tribunal las contestaciones del Muy Reverendo Cardenal Arzobispo de Santiago y los Reverendos Obispos de Osmia y Urgel, y los demás antecedentes convenientes, para que pida contra dichos Prelados lo que considere procedente en justicia con arreglo estricto á las leyes comunes y demás disposiciones vigentes.

Madrid 6 de setiembre de 1869.
—Francisco Serrano.—El Ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.

Circular á los Muy Reverendos Arzobispos de Toledo, Burgos, Granada, Sevilla, Valencia y Valladolid, y á los Reverendos Obispos y Vicarios capitulares de Albarracín, Almería, Badajoz, Barbastro, Barcelona, Cádiz, Calahorra, Ceuta, Córdoba, Coria, Cuenca, Gerona, Huesca, Ibiza, Jaca, Leon, Lugo, Málaga, Menorca, Mondoñedo, Orense, Orihuela, Oviedo, Palencia, Pamplona, Plasencia, Salamanca, Segovia, Sigüenza, Solsona, Teruel, Tortosa, Tuy, Vich y Vitoria.

Ilmo. Sr.: S. A. el Regente del Reino se ha servido mandar por decreto de esta fecha que se manifieste á V.... con cuánto agrado y complacencia se ha enterado del apostólico celo con que V.... cumpliendo lo dispuesto en el decreto de 5 del último mes, ha contribuido á sofocar en su origen el fuego de la última perturbación del orden público, que amenazaba sumir á nuestra nación en los horrores de una segunda guerra civil.

V.... ha merecido bien de la patria y de todos los hombres honrados sin distinción de partidos, porque todos ellos, cualesquiera que sean sus opiniones sobre lo que es objeto de discusión en la política del país, condenan y no pueden menos de condenar como el mas horrible de los crímenes la conducta de los pocos desgraciados que intentaron inaugurar para su patria un período tan funesto como el abierto en 1831 y no terminado hasta 1840, después de tanta sangre y de tantas lágrimas esterilmente derramadas en el ara del abominable altar levantado por el fanatismo político.

Al prestar V.... servicio tan importante á su patria, no lo ha prestado de menor valía á la causa de la religión santa de que V.... es muy digno sacerdote. En la nueva época que están recorriendo las naciones civilizadas, y especialmente las de la vieja Europa, tiene la Iglesia una nobilísima misión que cumplir, y de la cual dependerá quizás el porvenir del mundo. Los Gobiernos tradicionales, que tenían la base de su legitimidad en el privilegio, van por do quiera fundiéndose en el gran crisol de la Soberanía nacional. Los pueblos se van encargando de la dirección de sus propios destinos. Y el poder público va siendo el patrimonio común de todos los ciudadanos. En esta nueva y grandiosa situación, que se consolida en todas partes bajo la rica variedad de accidentes que caracteriza la civilización moderna, se necesita de un poderoso elemento moral que, apoderándose del individuo en el hogar doméstico, prepare convenientemente su inteligencia y su corazón, y arraigue en aquella la

idea del derecho y haga florecer en este la sublime teoría del deber, á fin de que al entrar en la vida pública, su gestión sea favorable al progreso y á la felicidad de todos.

Este elemento moral es la Iglesia. Mas para que pueda desempeñar tan noble y santa misión es necesario que ante todo se borre, sin quedar de ello el menor rastro, ese fatal antagonismo que se ha creído existe entre aquella y la civilización moderna; es indispensable que se establezca una reconciliación sincera y leal entre estas dos grandes fuerzas que disponen de los destinos del mundo; es, en fin, absolutamente preciso que, olvidando recuerdos de glorias que no pueden reproducirse en nuestros tiempos, se limite la Iglesia á la esfera de acción espiritual que le es propia, y abandone para siempre la de la política temporal, que corresponde á la sociedad civil, y la cual no ha de ser para ella adversa desde el momento en que comprenda que nada tiene que temer y sí mucho que esperar de su benéfica cooperación. Asentada la reconciliación de la Iglesia y del Estado bajo estas bases, está asegurado el porvenir de ambos. Continuando el antagonismo, la imaginación solo puede alcanzar una serie interminable de conflictos y desgracias comunes.

V.... ha dado una prueba de que su pensamiento está conforme con el que acabo de indicar cuando, sin tener para nada en cuenta la idea política, ha contribuido en la última crisis con su predicación y con sus disposiciones á separar al clero de su diócesis de lo que no constituye su misión, y á infundir en la conciencia de los fieles el deber de la obediencia á las leyes; marcando así los verdaderos límites de la esfera en que la religión y sus ministros han de desenvolver su acción fecunda y salvadora.

Siguiendo por esa senda, la libertad nada tendrá que temer de sacerdotes tan dignos como V...., y la religión y la patria le reservarán en su historia un lugar distinguido.

Dios guarde á V.... muchos años. Madrid 6 de setiembre de 1869.—Ruiz Zorrilla.—Sr. Arzobispo ú Obispo de....

ORDEN.

Ilmo. Sr.: S. A. el Regente del Reino se ha servido disponer por decreto de esta fecha que remita á V. E., como lo ejecuto, las comunicaciones elevadas al Gobierno por el Muy Reverendo Cardenal Arzobispo de Santiago y los Reverendos Obispos de Osmia y Urgel con ocasión del decreto de 5 del mes último, y los demás antecedentes necesarios, á fin de que V. E. pida ante ese Supremo Tribunal lo que considere procedente con arreglo estricto á las leyes comunes y demás disposiciones vigentes.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de setiembre de 1869.—Ruiz Zorrilla.—Ilmo. Sr. Fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Circular.

Habiendo transcurrido con exceso el plazo señalado por esta oficina en circular de 12 de julio último inserta en el Boletín oficial del día 15 del mismo, núm. 84, para la forma-

ción de la matrícula del Impuesto sobre carruajes y caballerías del año actual, y hallándose en descubierto de tan recomendado servicio las municipalidades que á continuación se expresan, las recuerdo por última vez su cumplimiento: en la inteligencia que si para el 20 del actual no se hallase terminado dicho servicio, me veré á pesar mio, en la necesidad de expedir despachos de apremio contra los que no hubiesen remitido la expresada matrícula.

Orense 15 de setiembre de 1869.
—Francisco Criado Perez.

Abion, Acebedo, Allariz, Baltar, Bañón de Molgas, Barbadianes, Beariz, Boborás, Bola, Bolla, Canedo, Carballeda de Avia, Carballeda de Valdeorras, Castrelo de Miño, Castrelo del Valle, Celanova, Cortegada, Cualedro, Chandreja, Entrimo, Egos, Ginzo, Gomeende, Gudiña, Laruco, Laza, Lobera, Lovios, Manzaneda, Maside, Melon, Merca, Moreiras, Muñiz, Ombra, Parada, Pereiro, Peroja, Puentevedra, Quintela, Rairiz, Rio, Ribadavia, Rua, Rubiana, San Amaro, Sandián, San Ciprian, Taboadela, Teijeira, Vega, Vereá, Verín, Villamedia, Villanueva, Villar de Santos, Villardebós, Villarino de Conso.

ANUNCIOS OFICIALES.

COLEGIO LIBRE MUNICIPAL DE 2.ª ENSEÑANZA DE LOS PP. ESCOLAPIOS DE CELANOVA.

Habiéndose determinado por el Gobierno en decreto de 21 de agosto que la solemne apertura del curso académico se verifique en los institutos y escuelas dependientes de las Universidades al mismo tiempo que en estas y en la forma establecida en la legislación vigente y reglamentos respectivos, este colegio inaugurará el curso académico de 1869 á 1870 el 1.º de octubre y hasta ese día sigue abierta la matrícula.

Celanova setiembre 9 de 1869.—E. A., César Alvarez.

Ayuntamiento de Piñor.

En virtud de lo acordado por la Administración económica de esta provincia, y con el fin de preparar los datos que la misma dispone para el repartimiento del impuesto personal, se previene á todos los vecinos de este distrito, y á los forasteros que deban ser contribuyentes al citado impuesto, presenten dentro del término de ocho días contados desde la inserción de este anuncio en el Boletín oficial, las declaraciones del haber diario que disfruten, arrolladas á los artículos 25, 26 y 27 de la Instrucción decretada al efecto.

Piñor setiembre 10 de 1869.—El Alcalde, Manuel Fernandez.

Ayuntamiento de Cea.

Se hace saber á todos los vecinos y forasteros que deben ser incluidos como contribuyentes al impuesto personal en este distrito, que dentro de ocho días á contar desde el siguiente en que aparezca inserto este anuncio en el Boletín oficial, presenten las relaciones del haber diario que disfruten con arreglo á lo que previenen los arts. 25, 26 y 27 de la Instrucción del mismo; en la inteligencia de que trascurrido dicho término sin verificarlo no serán admitidos.

Cea setiembre 8 de 1869.—El Alcalde, Tomas Nuñez.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

D. Manuel Fernandez Bastos, juez de primera instancia de Orense y su partido. Hago notorio que en este juzgado se sustancian autos ejecucion de sentencia a instancia del Procurador Blanco a nombre de Josefa P. de Valle, para hacer pago a la misma de 2.374 rs. vn., en bienes de su marido José Pérez, y para hacerlos efectivos, se sacan a pública subasta los que le pertenecen a éste y son los siguientes:

1.ª Una ca viña, madera de castaño sin cercadura, porte seis fanegas, en 20 rs.

2.ª En el término de la Carreira nueve copelos de terreno labradío, secano, confina por norte Pedro de Santa, noriente Alonso Pérez, mediodía y poniente con camino de servidumbre, su valor 100 rs.

3.ª En el término de Torcedo doce copelos de terreno labradío, también secano, confina norte con Pedro Fernandez y por las demás partes con caminos senderos, su valor 240 rs.

4.ª En el término del Ballico ocho copelos y cinco varas cuadradas de labradío, confina norte Rafael Fernandez y por las demás partes con Alonso Pérez, su valor 80 rs.

5.ª En el término de Ponte dos copelos y siete varas cuadradas de labradío con algunas cepas, linda noriente camino sendero, poniente Vicente Pérez, norte más de Pedro Fernandez y mediodía más de Mauro Fernandez, muro en medio, su valor 60 rs.

6.ª En la denominación de Lameiro seis copelos de labradío con tres almizos un varo y un nogal también nuevo, linda norte y noriente con Antonio Fernandez, poniente arroyo y mediodía Vicente Pérez, su valor 180 rs.

7.ª En el término de Outeiro ocho copelos de terreno, equivalentes a una área y sesenta y siete centiares, linda norte y poniente Juan Fernandez, noriente Alonso Pérez y mediodía arroyo, su valor 162 rs.

8.ª En el término de Souto nueve copelos de viñedo y labradío, equivalentes a una área y ochenta y ocho centiares, linda mediodía y noriente con Don José Santanarín, norte con más de los herederos de Antonio Matilla y poniente Rafael Fernandez, su valor 192 rs.

9.ª En el término de la Tapada ochenta y cuatro centiares equivalentes a cuatro copelos de a treinta varas cuadradas cada uno con destino a pasto, leña y peñascos, demarcante al norte con monte de los herederos de Juan Fernandez, este con pasto de Alonso Pérez y Juan Fernandez, oeste con monte de Rafael Fernandez y sur con pasto de Alonso Pérez, su valor con deducción de diez y ocho cuartillos de vino blanco y tinto, en 16 rs. 32 céntimos.

10.ª En el mismo término una área y veinte centiares, ó sean cinco copelos y veintidós varas a monte, con un fresco poco enramado, linda al este con monte de los herederos de Amaro Rodriguez, al norte con Vicente Pérez, al oeste con las cortinas del río Miño y al sur con monte de Rafael Fernandez, su valor con deducción de diez y ocho cuartillos de vino tinto, en 27 céntimos.

11.ª En el término de Lameira cuatro áreas y ochenta y siete centiares, veintidós copelos y seis varas a monte saca con insignificante matos de robles, bojales, demarcante al este monte de Baltasar Rodriguez, al sur con el de los herederos de Manuel Folla, oeste con servidumbre para las lincas de este término y al norte también con monte de Jacinto de Soto, su valor nominal con deducción de dos cuartillos de vino, 62 rs. 18 céntimos.

12.ª En el lugar de Casanova una casa señalada con el número 26, compuesta de un pequeño corral sin puerta y en él un balcón de madera mal colocado y viejo, para el que se sube por ocho peñascos de piedra, en su fondo hay una cueva con una división de piedra desconcertada, y en lo alto una habitación que se ve de sala y cocina también con una división de ma-

dera, sus pareles con medianiles y de manpostería, no tiene tejado y está cubierto de teja, demarca al este con casa de los herederos de Jacobo Salgado, sur con ciudad de Pedro de Soto, oeste con casa de Alonso Pérez y norte con calle pública, ocupa toda ella la superficie de cuarenta centiares un copelo y diez varas, su valor con descuento de seis cuartillos de vino de renta que le afecta, líquido 310 rs. 4 céntimos.

Total 1.458 rs. 4 céntimos.

Cualquiera persona que quiera interponer en la adquisición de los bienes descritos, podrá concurrir a esta sala de audiencias el día 28 del corriente hora de once de su mañana, que se verificará en el mas ventajoso licitador, siendo arregladas a derecho las posturas que se hagan.

Dado en la ciudad de Orense a 2 de setiembre de 1869.—Manuel Fernandez Bastos.—Por su mandado, Francisco Cuevas.

D. Manuel Fernandez Bastos, juez de primera instancia de la ciudad y partido de Orense.

Hago notorio que en este juzgado y escribanía de la que autoriza puede obtestarse de D.ª María del Pilar Araujo, vecina en sus días de esta ciudad, en cuyo obtestato por auto de 31 de agosto último se acordó entre otros particulares conforme a lo dispuesto en el art. 368 de la ley de Enjuiciamiento civil anunciar la defunción de la mencionada D.ª María del Pilar Araujo, sin testamento conocido por ahora y revocar en su virtud a todas las personas que se crean con derecho a sucederle, para que comparezcan a deducir lo a medio de procurador en forma dentro del término de treinta días, contados del modo que previene el art. 369 de la citada ley.

Dado en Orense a 2 de setiembre de 1869.—Manuel Fernandez Bastos.—De su orden, Pedro Cardero.

D. Manuel Garcia, juez de primera instancia de Veria.

Hago saber que en este juzgado se sustancia juicio voluntario de testamento de Bibiana Fernandez, vecina que fué de Albarcellos, promovido por el procurador Don José Fernandez Suarez, en nombre de Marcelino, José y Josefa Barreira y otros en concepto de herederos; en el que por prov. de 29 de julio próximo pasado, se acordó llamar por edictos a los herederos ausentes y en ignorado paradero; en su consecuencia cito, llamo y emplazo a los que se crean con derecho a la herencia de la finada, para que dentro del término de treinta días se presenten a ejecutarlo; bajo apercibimiento de que transcurrido sin verificarlo continuará el juicio por sus trámites, parándoles el perjuicio que haya lugar.

Vertu 1.º de setiembre de 1869.—Manuel Garcia.—De su mandado, Manuel D. Ferreiros.

D. Fernando Lamas, juez de primera instancia de la ciudad de Lugo y su partido etc.

Por el presente llamo, cito y emplazo por término de treinta días a Carlos y Antonio Reis, hermanos, hijos del cirujano D. Francisco, Francisco Diaz (a) Pentusqueiro y José de Castro de la Herrera, vecinos de San Pedro de Triaba, distrito de Castro de Rey, a fin de que se presenten en este juzgado y por la escribanía de Don Ramon Portas Saavedra a responder, a las cargas que contra ellos resultan de la causa que me halla instruyendo sobre lesiones inferidas a Ramon Diaz Pardo de Santa Maria de Gerimar; y a la vez exhorto en forma a todas las autoridades y sus agentes a fin de que procedan a la prisión de dichos sujetos y la remisión de los mismos a disposición de este juzgado con las seguridades debidas.

Dado en la ciudad de Lugo a 2 de setiembre de 1869.—Fernando Lamas.—Por su mandado, Benito Rodriguez.

tiembre de 1869.—Fernando Lamas.—Por su mandado, Ramon Portas Saavedra.

D. Secundino Fernandez Perez, juez de primera instancia del partido de Giron de Limia.

Por el presente cito, llamo y emplazo nuevamente a José Araujo Paz, vecino de San Salvador de Villaderrey, para que en el preciso término de treinta días comparezca en este juzgado con objeto de oír la sentencia ejecutoria que por su rebeldía recajó en la causa que se le formó por falso testimonio, prevenido que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar. Al propio tiempo exhorto a todas las autoridades y la benemérita Guardia civil, para que siendo habido el José Araujo, sea detenido y remitido a mi disposición con las debidas seguridades.

Giron de Limia 3 de setiembre de 1869.—Secundino Fernandez.—De su orden, Camilo Carballo.

D. Fernando Lamas, juez de primera instancia de la ciudad de Lugo y su partido etc.

Por el presente llamo, cito y emplazo por término de nueve días contados desde la publicación de este edicto a Modesto Guero y Montuel, hijo de Andres y Juliana, natural de la villa y corte de Madrid, calle de Alcalá y vecino de San Esteban de Refojo, Ayuntamiento de Soler, partido judicial de Monforte de Lemos, casado, sin hijos, platero y hojalatero, y de 37 años de edad, a fin de que comparezca en este juzgado y escribanía de D. Ramon Portas Saavedra a formular por medio de abogado y procurador la correspondiente defensa en la causa que contra él se instruye sobre hurto de 30 escudos a Nicolás Diaz de Santa Maria de Burela; advertido de que no verificándolo en dicho plazo se le dará al procedimiento el curso que proceda y parará el perjuicio que haya lugar.

Dado en Lugo a 7 de setiembre de 1869.—Fernando Lamas.—Por su mandado, Benito Rodriguez.

D. Ramon Vidal Olivares, juez de primera instancia del partido de Bande en la provincia de Orense.

Por el presente llamo, cito y emplazo general y perentoriamente a Gregorio Gonzalez Dominguez (a) Lordin, natural y vecino de Guntum, parroquia de Santiago de Boqueiras de este partido, para que en el término de quince días contados desde la última publicación de este edicto, se presente en este juzgado por la escribanía del autorizante para notificarle la sentencia que contra el mismo y Juan Perez por lesiones a Fernando Fernandez recajó, y para citarle y emplazarle para ante S. E. la sala tercera donde se manda en aquella remitir la causa original en cumplimiento de la indicada sentencia; en la inteligencia de que pasado dicho término sin efectuarlo se declarará contumaz y rebeldé.

Dado en Bande a 30 de junio de 1869.—Ramon Vidal Olivares.—De su orden, Pedro Gonzalez.

D. Juan José Rodriguez, juez de primera instancia de la villa de Quiroga y su partido.

Por el presente cito, llamo y emplazo a todos los que resulten ser herederos de Francisco Celeiro y Barreiro, hijo de Domingo y Micaela, natural de Paderné, parroquia de Meirados, ayuntamiento de Cauriel en este partido, y vecino en sus días del pueblo de Seivane, en dicho distrito, para que dentro del término de veinte días contados desde la inserción de este edicto en los Boletines oficiales de las cuatro provincias de Galicia y Gaceta de Madrid, comparezcan en este juzgado y escribanía del refrendatario a manifestar si quieren asomarse parte en la causa criminal de oficio que se sigue por muerte, el

parecer casual del repellido Francisco Celeiro, ocurrida el 29 de junio último en casa de su amo Domingo Garcia Valin alias Gallego.

Dado en Quiroga setiembre 6 de 1869.—Juan José Rodriguez.—Por su mandado, Matias Lopez Font.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID

De los partes remitidos en el día de hoy por la Intervencion del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR

Carne de vaca, de 3,800 a 4,400 escudos arroba, y de 0,142 a 0,188 escudos libra.

Id. de carnero, de 0,142 a 0,188 escudos libra.

Id. de ternera, de 0,400 a 0,500 escudos libra.

Tocino añejo, de 8,300 a 8,400 escudos arroba, y de 0,370 a 0,394 escudos libra.

Jamon, de 0,500 a 0,600 escudos libra.

Garbanzos, de 3,400 a 5,800 escudos arroba, y de 0,168 a 0,236 escudos libra.

Aceite, de 5,500 a 6,800 escudos arroba, y de 0,212 a 0,330 escudos libra.

Vino, de 1,500 a 2,800 escudos arroba, y de 0,048 a 0,118 escudos cuartillo.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,150 a 2,300 escudos fanega.

Trigo vendido, 308 fanegas.

Precio medio, 4,197 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 9 de setiembre de 1869.—El Alcalde primero, Nicolás Maria Rivero.

ANUNCIOS NO OFICIALES.

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE CRÉDITO COMERCIAL.

COMISION DE LA PROVINCIA DE ORENSE a cargo de los Sres. Paris Borrás y C.ª

Esta comision está autorizada para pagar desde el día 1.º de octubre próximo, el cupon número 10 de las acciones de la Sociedad Española de Crédito Comercial que vence en dicho día, a razon de reales vellon 60 por accion.

El pago se hará a presentacion con la factura correspondiente, de los cupones firmados al dorso por sus tenedores, quienes deberán a un mismo presentar las láminas de accion de que hayan sido cortados.

Se pagan también a presentacion con factura en que conste el número y cantidad nominal, los intereses de los residuos de acciones del mismo Crédito Comercial, a razon de 3 por 100 de su capital nominal.

Orense 8 de setiembre de 1869.—Paris Borrás y Compañía. 6—2

De Vigo para la Habana con escala en Puerto Rico si reune para este punto suficiente número de pasajeros. Saldrá del 15 al 20 del próximo setiembre la acreditada Golela.

JOSE BARBERAS,

su Capitan D. Manuel de Dios. Admite solamente pasajeros, a los que se les dará el buen trato que tiene acreditado. Lo despachan en Vigo su armador D. José Barreras y Casellas calle de la Victoria, y en Orense los Sres. Borrajo y Molins, calle del Progreso número 51 (Bajos de Cuando).

—10